

14 libros para saber orar

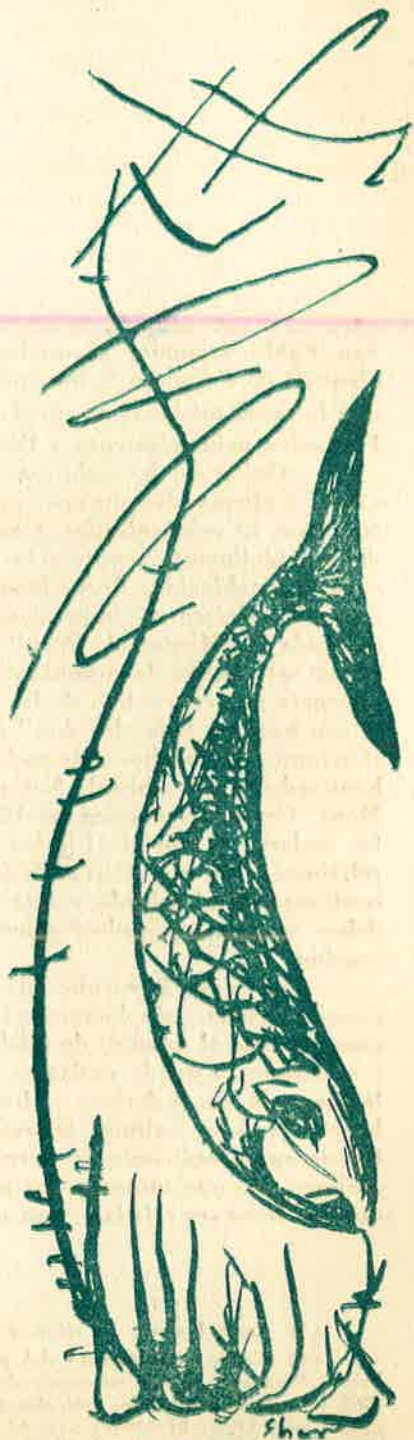
Alfonso Pérez Peñasco, S. J.

El tema de la oración es actual.

El cristiano de hoy, sumergido en la existencia moderna, excitante, técnica, despersonalizante, necesita de la oración. Y la necesita en dos sentidos: para descubrirse a sí mismo y para orientar su actividad.

No es precisamente a la luz cegadora de los anuncios luminosos o de los estadios, ni en la velocidad estrepitosa del tráfico o de la vida ciudadana donde el hombre se encuentra a sí mismo, sino en ese momento de paz y de nueva luminosidad en el que el Señor nos hace conocer íntimamente nuestra naturaleza de cristianos y nos hace valorar en su auténtica realidad cosas y personas.

En segundo lugar, el cristiano necesita de la oración para orientar su obrar. Nuestra naturaleza de cristianos se ha de manifestar en nuestras obras.



Por el mero hecho de haber recibido el bautismo hemos sido llamados a una santidad determinada y a cumplir una vocación personal dentro de la Iglesia. Y es de nuevo en la oración donde encontraremos el discernimiento certero del verdadero camino. En ella la luz y la fuerza del Señor nos llevarán a través de las preocupaciones mundanas y del quehacer cotidiano hacia nuestra verdadera realización.

Muchos autores han tratado de orientar a los hombres en el problema de la oración. Todos se basan en una experiencia personal o ajena y tienen

conciencia de ser meros indicadores. Al fin y al cabo la oración es un asunto personal del cristiano con su Dios. Es una experiencia primaria, inefable, irreplicable, que no puede servir de fórmula infalible para otros. Por eso los autores sólo aspiran a indicar por dónde y cómo otros pueden realizar su encuentro con Dios.

Damos a continuación una breve lista de obras de distinto calibre que nos pueden servir para que por medio de la oración renovemos nuestra vida cristiana.

Romano Guardini **Introducción a la vida de oración**

San Sebastián. Ediciones Dinor. 1961. 246 págs.

Este es un buen libro para acercarse al tema. Pretende ser una escuela preparatoria de oración; éso indica su mismo título en alemán. Guardini nos dice que "la oración es la expresión más elemental de la fe... a la larga es imposible creer sin orar". Con un lenguaje sencillez, lleno de comparaciones caseras al alcance de todos nos da los fundamentos teológicos profundos de la oración. Es interesante en la parte dedicada a las condiciones para una buena oración la atención que le dedica a las actitudes externas durante la misma. Sus ideas sobre el tema aparecen en otras dos obras del mismo autor: *Los signos sagrados* y *Cartas sobre autoformación* (San Sebastián, Ed. Dinor. 1960). En la parte dedicada a las distintas clases de oración va recorriendo la oración vocal, de consideración, mística, a los santos, de sequedad, litúrgica, popular. Guardini piensa que la consideración sobre la Providencia es la que hace de lazo de unión entre la oración y la vida.

Karl Rahner **Angustia y salvación**

Madrid. Sapientia, S. A. de Ediciones. 1953. 158 págs.

Obra asistemática, es decir, que trata el tema no metódicamente sino a través de ocho conferencias escritas después de la Segunda Guerra Mundial con el fin de inyectar optimismo y construir sobre las ruinas. El autor es un teólogo de primera línea y tiene sugerencias fecundísimas. Todas las conferencias tienen una estructura común: un problema humano-teológico; una solución doctrinal tomada de la psicología experimental, de la fisiología existencialista, de la teología, que se aplica al campo de la oración; una última

palabra de la fe. La consigna de Rahner es que hay que orar siempre, y entiende por oración "toda elevación del corazón que apunta directamente a Dios". El autor parte de la conciencia de la propia contingencia y debilidad en todos los órdenes de la vida y nos lleva al diálogo de amor con Dios, en Jesucristo y con la fuerza del Espíritu Santo que siempre habla en nuestro interior. Sobre el mismo tema y en la misma línea de avanzada Rahner tiene otras dos obras, *Palabras al silencio* y *La oración del hombre moderno*, esta última en colaboración con H. Niel.

R. de Maugmigny *La práctica de la oración mental*

Madrid, Editorial Razón y Fe, 1943. 524 págs.

Esta obra es fundamental para el que quiera hacer un estudio serio de la oración. El autor se inspira en las enseñanzas y métodos de S. Ignacio de Loyola, pero a lo largo de su obra descubrimos que Maugmigny conoce perfectamente a Sta. Teresa de Jesús, S. Juan de la Cruz, S. Buenaventura, S. Francisco de Sales y Suárez, y a través de la lectura de estos grandes maestros de oración ha conectado sus ideas y su obra con las mejores y más fecundas corrientes de la Iglesia en esta materia. Para el autor "la oración mental es una conversación familiar con Dios". Con ella pretende llevar a los lectores a un ardiente amor de Dios y de las almas. La obra es sistemática y tiene dos tratados: uno dedicado a la oración ordinaria y otro a la extraordinaria. En ambos estudia los distintos grados, excelencias, condiciones y dificultades. Al final del primer tratado hace una exposición de los métodos de oración en los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio.

Franz M. Moschner *La oración cristiana*

Madrid, Ediciones Rialp, 1955. 480 págs.

Leer y practicar. Esa es la consigna. El autor no quiere que este libro sea una mera lectura: hay que lanzarse a la oración. La oración para Moschner "es la vida misma del alma acogida en el seno de Dios". Contra lo que muchos autores piensan, Moschner sostiene que son muchos los cristianos, llamados a practicar una oración elevada. Por ello dedica el libro principalmente a esos hombres que apuntan más alto. La obra tiene dos partes bien marcadas: una teórica o doctrinal en la que se establecen los fundamentos teológicos y se habla del método en general y otra práctica sobre las disposiciones para la oración y los distintos grados de la misma. Es interesante el capítulo dedicado al método, en el que por una detallada alegoría el autor hace un paralelo entre la amistad y trato de dos personas entre sí, y el trato del cristiano con Dios en la oración. La obra de Moschner está sembrada de testimonios de los grandes maestros del espíritu y de la Sagrada Escritura.

Francisco Charmot *La oración, intercambio de amor*

Bilbao. El Mensajero del Corazón de Jesús 1960.

Charmot, juntamente con Moschner y Maugmigny antes citados, es uno de esos autores que hay que haber leído, si se quiere tener una idea completa, rica, profunda sobre la oración. La estructura de su obra es paralela a la de Moschner: una parte dedicada a la teología espiritual de la oración y otra a las clases o estadios de la misma. Su definición de oración nos da una de sus características más señaladas. "La oración es un intercambio de amor entre el hombre y Dios". De ahí el título de la obra. Charmot es un autor eminentemente cordial y afectivo. Para él todo método de oración "debe facilitar y en ninguna manera impedir o suplantar ese intercambio de amor". Los lectores encontrarán en este libro abundante bibliografía sobre los puntos más importantes. Cierra la obra un capítulo sobre el Corazón sacerdotal de Jesucristo, que vendría a ser el anuncio de una obra posterior —*En retraite avec le Sacré Coeur*— en la que pone en práctica las indicaciones que da en la obra que enjuiciamos.

Varios Autores *Señor, enséñanos a orar*

Madrid. Euramérica (Colección L'anneau d'or). 282 págs.

El título es una plegaria de los autores en comunión con los lectores y no corresponde al contenido. Su finalidad es eminentemente práctica y las sugerencias de todo tipo van dirigidas al cristiano seglar. Es un libro atractivo porque nos pone en contacto con hombres como nosotros que han emprendido el camino de la oración y han experimentado las mismas dificultades que nosotros podemos experimentar y nos cuentan con sencillez cómo las han resuelto. Se citan fragmentos de cartas y resultados de encuestas entre seglares sobre todos los temas relacionados con la oración. Para los autores la oración "es la esfera más alta de la existencia humana". Como en ella hay muchos grados también los habrá en la oración, de ahí que además de las citas indicadas se dan textos de santos, literatos, místicos, de la Sagrada Escritura (pág. 31) y del mismo Jesucristo en el Evangelio (pág. 49). Tienen una novedad especial los capítulos dedicados a la oración en familia y a la iniciación del niño en la oración. Sobre este último tema hay una obra reciente de K. TILLMANN, *Iniciación del niño en el arte de meditar*. Barcelona. Herder. 1961.

Raul Plus *Modo de orar bien*

Barcelona. Editorial Subirana. 1935. 206 págs.

Este es uno de los autores que siempre se reeditan porque dentro de su sencillez cumplen una función importante entre los que

quieren comenzar a hacer oración. Precede a este libro otro del mismo autor titulado, *Modo de orar siempre*, en el que habla de la manera de encontrar a Dios en los momentos más dispares de nuestra vida. En el que tratamos, ya desde la primera página adopta la definición de oración que da el catecismo, "es una elevación del alma a Dios para adorarle, darle gracias, pedirle perdón e implorar sus dones" y la desarrolla en cuatro capítulos llenos de sugerencias prácticas, iluminados con oraciones de los santos y palabras de la Virgen que aparecen en el Evangelio. Sin ser un tratado completo su lectura puede ser provechosa.

Vital Lehodey

Los caminos de la oración mental

Barcelona. Editora Litúrgica Española. 1956. 346 págs.

Son muchos los críticos que ponderan la obra del Abad de la Trapa de Nuestra Señora de la Gracia, en Normandía, como una de las mejores en su género. El autor es contemporáneo de Sta. Teresa de Lisieux. En un tiempo fue un revolucionario en este campo de los métodos de oración. Ha leído mucho y ha asimilado mucho en la paz del claustro del Cister. A través de su escrito descubrimos ecos de otros grandes maestros de oración que transmitieron a la Iglesia sus experiencias personales a través de sus obras. Lehodey divide su trabajo en tres partes: oración en general, oración ordinaria, oración mística. Se complace en relacionar la oración con la lectura espiritual, la liturgia, la vida sacramental y en general con toda nuestra vida, en un intento de unificación de nuestra actividad como cristianos.

Eugenio Boylan

Dificultades en la oración mental

Madrid. Ediciones Rialp. 1956. 240 págs.

Aquí nos encontramos con otro monje cisterciense, de la Abadía de Mount St. Joseph, Irlanda, al que podríamos calificar como comprensivo. El mismo nos dice en su libro que trata de complementar otras obras y que la suya va dirigida a los que no pueden meditar por los medios usuales. De hecho, más que las dificultades, estudia etapas de la oración, pero siempre animado del mismo intento de entusiasmar de nuevo a los que se han echado atrás en el camino de la oración. "La oración —dice Boylan— se nos muestra como el resultado de una intimidad y amistad progresivas con Dios". Su importancia es tan grande que no teme afirmar "si un hombre no hace oración, no puede salvar su alma". Sus palabras suenan graves pero responden a una realidad. El autor ve una gran relación entre la oración y la "lectura espiritual". Insinúa como una de las normas prácticas más importantes para la oración diaria el dedicar unos minutos cada día a la lectura de un libro de tipo espiritual. En las páginas 203 a 205 se puede encontrar una breve bibliografía sobre la oración.

Marcial Lekeux **El arte de orar**

Barcelona. Editorial Herder. 1959.

Práctico. Un libro cien por cien práctico y enfocado a la práctica. Es cierto que no tiene una gran hondura teológica y quizás alguna vez peque de imprecisión, pero su intento no es hacer teoría, sino abrir caminos, cuantos más mejor para que el hombre moderno encuentre su manera personal de hacer oración. Su estilo sencillo, sus comparaciones caseras hacen agradable la lectura. Insiste especialmente en que la oración pide necesariamente un viraje en nuestra vida, "no hay método de oración cuando se vive habitualmente separado de las cosas sobrenaturales... El único método en este caso es revisar la vida". Sus capítulos principales son: prejuicios y dificultades, qué es orar, oración de conversación, oración vocal, oración reflexiva, oración afectiva. No llega a tocar los grados de oración mística. La abundancia de prácticas de oración que sugiere llevarán a más de uno a encontrar la fórmula mágica, su forma personal de orar.

Ricardo Graf **Señor, enséñanos a orar**

Madrid. Sociedad de Educación Atenas. 1952. 227 págs.

Lo importante en la vida del cristiano es "cómo lograr que Cristo crezca en nosotros". El método mejor para Graf es la oración. Una oración en estrecha unión con la acción. El método que nos propone es sencillo y está al alcance de todos. Sobre él trata en la primera parte del libro. La segunda la dedica exclusivamente a poner ejemplos de meditación sobre pasajes de la vida de Jesús. Estos modelos están expuestos en forma de diálogo, en primera persona, con el Señor e incluye ideas, afectos y propósitos. Esto puede ser práctico para el que desee no sólo un método de oración, sino "una oración hecha tal como se debe hacer". Este mismo autor tiene otra obra sobre el tema de la oración publicada en Ediciones Dinor de San Sebastián, con el título *El poder de la oración*. En ambas se nota la orientación cristocéntrica del autor.

César Vaca **Haz meditación**

Madrid. Ed. "Religión y Cultura". 1958. 294 págs.

El esquema de esta obra es semejante al de la precedente. Una primera parte breve, doctrinal, en la que después de exponer los beneficios tanto humanos como sobrenaturales de la oración desarrolla los métodos de S. Francisco de Sales, de S. Ignacio de Loyola, de S. Sulpicio como modelos a imitar y sigue la doctrina de Sta. Teresa de Jesús en los grados de la oración llamada afectiva. En la segunda parte expone unas meditaciones breves, en forma de lectura o de examen de las propias obras, sobre temas variados sin

especial unidad. El autor quiere provocar en el lector un alto aprecio de la oración. Siempre que se dirige a él lo hace con un tono de intimidad y confianza.

José Calveras Examen de la oración

Barcelona. Editorial Balmes. 1941. 32 págs.

Eusebio Hernández ¡Quieres aprender a orar!

Santander. Universidad Pontificia de Comillas. 1953.

Dos obras paralelas. Ambas nos presentan un examen de la oración según los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio. Ambas de hecho desbordan el examen de la oración pasada y se convierten en escuela de la oración futura. Aunque los primeros capítulos de Calveras tienen una estricta aplicación en los Ejercicios, todo lo referente a la actuación del que ora y a la acción del buen y mal espíritu es aplicable a cualquier oración mental. Este autor tiene otra obra sobre el tema, *Los tres modos de orar de los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio*. Barcelona. Librería Religiosa. 1951. Hernández combina en su estudio lo teórico con lo práctico usando de sus conocimientos de espiritualidad, psicología y experiencia de trato con las almas. Estas dos obras pueden ser útiles para un examen objetivo de nuestra colaboración y actividad ante el Señor en el momento de la oración.

Dentro de esta aparente multiplicidad de métodos y definiciones que nos ofrecen los autores presentados hay una gran unidad en algunos puntos fundamentales que resumo como conclusión.

Todos están convencidos de la absoluta necesidad de la oración para llevar una auténtica vida cristiana.

Todos coinciden, más allá de las definiciones, en que la oración es un don gratuito de Dios, pero que exige una colaboración del hombre con una preparación más o menos próxima.

Todos están de acuerdo, finalmente, en que el método, aun el mejor, es una ayuda, un medio de educación de nuestras potencias, un modo de aprendizaje, pero que su finalidad es facilitar el encuentro del camino personal que nos lleve al diálogo con el Señor en la oración. Conseguido ésto todo método sobra. "En vez de muchos métodos tengo el amor" (S. Agustín).

En próximo número, el mismo autor ofrecerá una bibliografía sobre libros de meditación.